



*¡El presente es nuestro,
el futuro nos pertenece!*

Ante la agresión intervencionista de los EEUU, Movilización y organización popular antimperialista.

¡Trabajemos por la construcción del Frente antifascista y antimperialista!

Desde el Modep hemos venido planteando que la sociedad contemporánea se fundamenta y reproduce sobre la base de distintos sistemas y formas de opresión que se interrelacionan en el curso de la historia poniendo en cuestión las condiciones de existencia de las diferentes formas de vida en el planeta, lo que ha generado múltiples expresiones sociales de resistencia, rebeldía y construcción de alternativas desde los pueblos.

Uno de esos sistemas de opresión es el capitalismo en su versión imperialista, obscuro en sus niveles de acumulación privada de la riqueza y del trabajo, condena a la miseria, a la desigualdad y a la explotación a la mayoría de la humanidad recurriendo para ello a la guerra, a la sobreexplotación laboral, al despojo de territorios, comunidades y pueblos; se recrea en las economías extractivas que destruyen la biodiversidad y el planeta, en la conculcación de derechos de millones en el mundo para mantener un sistema de poder injusto, que mercantiliza todos los aspectos de la existencia humana hasta desdibujar la vida y la dignidad.

Hemos venido sosteniendo también que el capitalismo imperialista ha profundizado la crisis multidimensional, le ha impuesto a la humanidad y a la naturaleza la necesidad del “desarrollo” acorde a sus necesidades de acumulación, lo que ha generado un enorme daño ecológico. A continuación, presentamos 6 ideas fuerza que caracterizan al imperialismo contemporáneo, las contradicciones interimperialistas y las disputas y resistencias desde los pueblos:

1. El mundo está viviendo un periodo de transición hacia un nuevo orden mundial, tal transición se caracteriza por la multipolaridad en la que los EEUU, una potencia imperialista en descenso y con una crisis política bastante aguda a su interior que busca reposicionarse en el mundo, está en disputa con dos potencias imperialistas en ascenso Rusia y China, por recursos, mercados, mano de obra y áreas de influencia. Dos grandes posturas imperialistas emergen en la escena política interna de los EEUU y europea: los defensores del proteccionismo económico, que se hacen llamar patriotas o soberanistas y los defensores de la globalización imperialista, de la guerra contra Rusia, Irán y China. Ambos son defensores del Estado sionista fascista de Israel, pero con posiciones e intereses diferentes.

En la lucha entre las distintas facciones imperialistas que pugnan unas por continuar el modelo actual y otras por alterar la forma de acumulación y poder a su favor, ninguna de ellas representa una alternativa real para los pueblos y para la preservación de la casa común.

2. Relación entre imperialismo y fascismo contemporáneo: Trump como figura política del imperialismo con rasgos abiertamente fascistas.

Donald Trump ha demostrado una forma de ejercer el poder marcada por el supremacismo, el racismo, el autoritarismo, el nacionalismo extremo y la convicción de que Estados Unidos debe imponerse a la fuerza en todos los escenarios internacionales. Su discurso y sus decisiones políticas, como el respaldo al



Modep Colombia



modep_colombia



modep.ejecutivo@gmail.com



*¡El presente es nuestro,
el futuro nos pertenece!*

genocidio del pueblo palestino, reflejan una política de expandir el control estadounidense sin considerar límites, afianzando una visión imperialista que prioriza la fuerza y la dominación por encima de la autodeterminación de los pueblos.

3. La “lucha contra el narcotráfico” como fachada de la dominación.

La lucha contra el narcotráfico ha sido utilizada repetidamente como excusa para justificar intervenciones militares y la presencia de bases imperialistas en territorios estratégicos. Bajo esta fachada se esconden intereses mucho más amplios como lo son el acceso a recursos estratégicos, el control geopolítico, el dominio energético y la lucha contrainsurgente, pero también al control mismo del negocio del narcotráfico del que la DEA no es ajena. La historia demuestra que, en múltiples ocasiones, el verdadero objetivo no ha estado en acabar realmente con el narcotráfico. La inclusión del presidente Petro en la “lista Clinton” y el retiro de las visas hacen parte de estas maniobras.

4. Consecuencias de las intervenciones estadounidenses.

La intervención -directa e indirecta- de Estados Unidos en distintas partes del mundo suele dejar tras de sí un patrón repetitivo: destrucción de derechos y de infraestructura (sanitaria, cultural, vial, de comunicaciones, etc.), saqueo de fuentes de vida, despojo de comunidades y el colapso del orden social. Ejemplos como Libia, Irak y Afganistán muestran cómo naciones enteras quedan reducidas a escombros después de las invasiones, fragmentadas y entregadas al control de las facciones dominantes locales más leales a los imperialistas. En lugar de la rimbombante prometida “libertad” y “prosperidad”, lo que queda son naciones sumidas en crisis humanitarias, violencias prolongadas y dependencias vergonzantes.

Desde septiembre pasado, EEUU ha llevado a cabo al menos 5 bombardeos aéreos contra embarcaciones en el Caribe, 20 botes destruidos y cerca de 57 personas asesinadas según Amnistía Internacional. Que invadan a Colombia y a Venezuela es muy probable, más aún en medio de la avanzada fascista norteamericana. A pesar de la crisis al interior de EEUU, la guerra ha sido un aspecto que ha permitido en el pasado unir a las clases dominantes gringas. Aunque la amenaza ha sido más reiterativa hacia Venezuela, aquí estamos en mayor riesgo, ya que en este momento la resistencia en Colombia a una invasión es menos organizada que en Venezuela.

5. Sumisión de la derecha colombiana y latinoamericana.

Una parte significativa de la derecha en Colombia y en la región ha adoptado una actitud sumisa frente a Estados Unidos, alineándose sin cuestionamientos con sus intereses. Esta postura prioriza la obediencia antes que la autodeterminación, menosprecia la soberanía nacional y los intereses de los pueblos.

En el caso colombiano, el sector político encabezado por el uribismo ruega por que EEUU invada nuestra nación para impedir que este gobierno termine su periodo y no se logre concretar un gobierno democrático para el periodo 2026- 2030. El uribismo está preparando su retorno al control del ejecutivo y está moviendo tanto su maquinaria clientelista, paramilitar y proimperialista.



Modep Colombia



modep_colombia



modep.ejecutivo@gmail.com



*¡El presente es nuestro,
el futuro nos pertenece!*

6. La soberanía y autodeterminación en disputa: Pugnar por una contrahegemonía.

Hoy las extremas derechas globales desatan una guerra cultural contra los pueblos para aniquilar cualquier expresión que amenace su estrecho orden de cosas. Esto implica disputar activamente el “sentido común” que instala los de arriba para hacer que el pueblo odie a los que luchan y ame a los opresores. Por eso es fundamental expresarnos con fuerza en las calles, universidades, sindicatos, escuelas, territorios, en el transporte público y en las redes sociales, que hoy son los principales escenarios donde la gente se informa, conversa y toma postura frente a la política. El imperialismo tiene sus propios intereses extractivistas, militares y de control geopolítico que socavan la soberanía latinoamericana; sus intereses no son los nuestros.

Usted, persona colombiana, que hace parte de nuestro pueblo, conozca, indague, comparta información, reúname con sus vecinos, amigos, familia, personas de su trabajo. Hable de la importancia de la autodeterminación de nuestro país, rechace de todas las maneras posibles la injerencia política, militar o armada de EEUU en el mundo. Tampoco debemos estar porque otros imperialismos tomen el control de nuestras vidas, ni China ni Rusia, ni la Unión Europea, debemos estar por una relación de respeto y entendimiento mutuo, de libertad política de las naciones para determinar el propio futuro.

Levantemos nuestra propia voz colectiva capaz de disputar la hegemonía dominante y abrir la posibilidad de construir Otro mundo Posible.

Saludamos el Encuentro Nacional por la Independencia, la Soberanía y la Autodeterminación de los Pueblos, y manifestamos que como Modep nos declaramos anticapitalistas, antimperialistas, antipatriarcales, antifascistas e internacionalistas. Por ello apoyamos y nos solidarizamos con todos los procesos de resistencia, rebeldía, lucha y revolución que se adelantan en Colombia, en Nuestra América y en otras regiones del mundo, promovemos la unidad latinoamericana y caribeña, la unidad bolivariana, y la defensa de su soberanía, al tiempo que luchamos por la revolución en Colombia.

La opresión y la explotación que ejercen los sistemas de dominación son de alcance global, por tanto, las luchas por la construcción de alternativas frente a ellos también lo son. De este modo, la lucha por Otra Colombia Posible hace parte de la lucha de otros pueblos por su liberación, y se enmarca en el torrente histórico mundial por condiciones de dignidad, soberanía, justicia social y ambiental, autonomía y libertad.

Es el marco de disputarnos la hegemonía es necesario levantar las banderas para la construcción y fortalecimiento del **Frente Antifascista y Antimperialista** para la defensa de la vida, de nuestros territorios y la soberanía de los pueblos. En tal sentido, propugnamos por desarrollar procesos prácticos de articulación, fortalecimiento y solidaridad internacional entre movimientos, organizaciones y procesos democráticos populares en diversos países de Latinoamérica y el mundo, que permitan la construcción de acciones revolucionarias comunes.

Noviembre 22 de 2025



Modep Colombia



modep_colombia



modep.ejecutivo@gmail.com